



## Capítulo 157

### Juramento de Sangre

Cuando los Maestros de Secta dudaron, tras escuchar las palabras "juramento de sangre", Long Yijun se burló con frialdad: "¡Parece que son puros ladridos y nada de morder! ¡Olvídadlo! ¡De todas formas, nunca esperé mucho de un grupo de viejas ranas sin carácter!"

"¡Espera un segundo, Maestro de Secta Long! ¿A quién llamas cobarde? ¡Ya que tienes tanta confianza, mira cómo mis discípulos te borran esa maldita presunción de la cara! ¡Y sé muy bien lo que intentas hacer! ¡No creas que podrás conseguir tantos tesoros tan fácilmente, porque si un solo discípulo de una de nuestras sectas logra superar los 100 pisos, será nuestra victoria!", exclamó el Maestro de Secta Wang.

Long Yijun asintió y dijo: "No me importa. Sin embargo, cada secta solo puede traer tres discípulos. Después de todo, no tengo tiempo para que todos los discípulos de tu secta desafíen la torre".

"¿Tres discípulos de cada secta? ¿Qué les parece?" El Maestro de Secta Wang se giró para mirar a los demás Maestros de Secta.

¡Hmph! Estás siendo más generoso de lo que esperaba, Maestro de Secta Long. ¡Pensar que serías tan generoso como para darnos tres oportunidades a cada uno en lugar de una...! ¡Me inclino ante eso! Sin embargo, ¡te has cavado un hoyo aún más profundo al darnos más oportunidades! ¡Ya que es así, estoy dispuesto a hacer un juramento de sangre!

¡Yo también! ¡Sobre todo si solo se necesita un discípulo para completar los 100 pisos!

Unos momentos después, Long Yijun dijo: "¡Muy bien! ¡Entonces déjame ser el primero en hacer el juramento de sangre!"

Long Yijun se levantó de repente y usó el Sable Asesino de Dragones para cortarse un pequeño agujero en el pulgar, antes de hablar en voz alta mientras miraba al techo: "Yo, Long Yijun, bajo este juramento de sangre y con el Cielo como testigo, juro que si un solo discípulo de las sectas que pertenecen a estos individuos ante mí





logra despejar los 100 pisos de la Torre de la Carpa Saltando sobre las Puertas del Dragón, ¡perderé mi Sable Asesino de Dragones!"

Long Yijun dejó que una gota de sangre cayera al suelo, tras realizar su juramento, pero, sorprendentemente, no tocó el suelo ni salpicó como cabría esperar. En cambio, se filtró por el suelo y desapareció en algún lugar.

"He realizado mi juramento de sangre. Si se atreven a participar en esta apuesta, ¡hagan un juramento de sangre!" Long Yijun miró a los Maestros de Secta presentes y habló con voz dominante.

El Maestro de Secta Wang dio un paso adelante y juró: "Yo, Wang Mingqing, bajo este juramento de sangre y con el Cielo como testigo, juro que, si ninguno de los discípulos de nuestra secta puede despejar los 100 pisos de la Torre de la Carpa Saltando sobre las Puertas del Dragón, ¡perderé esta Lanza de Bambú Divina que tengo en mis manos!"

El maestro de secta Wang dejó caer su sangre al suelo, y también desapareció en el suelo, como la sangre de Long Yijun.

Otro Maestro de Secta dio un paso adelante y comenzó otro juramento de sangre: "Yo, Chang Hai, bajo este juramento de sangre y con el Cielo como testigo, juro que, si ninguno de los discípulos de nuestra secta puede despejar los 100 pisos de la Torre de la Carpa Saltando sobre las Puertas del Dragón, ¡perderé este Cuchillo de Luna de Sangre!"

En apenas unos minutos, casi todos los Maestros de Secta presentes hicieron un juramento de sangre.

¿Qué esperan? Si participan, tendremos más oportunidades. Aunque tengamos que compartir el Sable Matadragones con todos los presentes, ¡valdrá la pena! ¡Y es imposible que nuestros discípulos no superen una prueba tan infantil! El Maestro de Secta Wang miró a los demás Maestros de Secta que no querían participar y los animó.

Sin embargo, estos Maestros de Secta seguían dudando y desconfiando de la situación. Aunque ninguno de ellos sabía lo difícil que era la Torre de la Carpa Saltando sobre las Puertas del Dragón, percibían una sensación ominosa en la expresión indiferente de Long Yijun.





¡Al diablo! ¡Si te da miedo participar, no lo hagas! ¡Solo significa que tendremos menos gente con quien compartir la riqueza después! — se burló el Maestro de Secta Wang.

"Entonces, un total de 4 sectas participarán en esta apuesta, ¿eh? Muy bien. Envía a tus discípulos aquí a desafiar la torre, antes de que acabe el mes, pues prefiero resolver esto antes de que comience el Reino Místico."

¡No te preocupes, seguro que vendrán a quitarte tu Sable Matadragones! —dijo el Maestro de Secta Wang antes de darse la vuelta y marcharse.

—¡Asegúrate de limpiar ese Sable Matadragones antes de entregárnoslo, Maestro de Secta Long! ¡Jajaja! —El Maestro de Secta Chang rió a carcajadas mientras se alejaba.

Algún tiempo después, cuando los invitados ya se habían ido, Long Yijun regresó a su asiento y cerró los ojos, aparentemente sumido en sus pensamientos.

Los ancianos de la secta también tomaron asiento en sus propias sillas.

Unos momentos después, todos en la sala estallaron en carcajadas.

¡Jajaja! ¡Estos idiotas creen que sus discípulos pueden superar los 100 pisos de la torre! ¡Estos malditos idiotas no tienen ni idea de a qué se enfrentan! Bai Ling rió a carcajadas.

¡Esta vez sí que hemos encontrado oro! ¡Y pensar que ganaríamos cuatro tesoros de grado divino sin hacer nada! ¡Es dinero prácticamente gratis! Xin Ming se dio una palmada en las piernas mientras reía histéricamente.

Tiempo después, la Elder Shan dijo: «Aunque obtener cuatro tesoros de grado divino es algo bueno, el maestro de secta Wang y los demás definitivamente no los soltarán tan fácilmente. Podemos esperar cierta hostilidad por su parte después».

"La Elder Shan tiene razón." Long Yijun asintió y continuó: "Sin duda, harán todo lo posible por recuperar los tesoros una vez que los pierdan, así que tendremos que prepararnos. Por suerte para nosotros, aunque también son sectas de élite, no son poderes que





no podemos controlar, y dudo que inicien una guerra inmediatamente por un tesoro de grado Divino."

